



# CORTES GENERALES

## DIARIO DE SESIONES DEL

# CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Año 1984

II Legislatura

Núm. 154

**Visita del excelentísimo señor Presidente de la República Helénica (Constantino Karamanlis) a las Cortes Generales, celebrada el martes, 9 de octubre de 1984, en el Palacio del Congreso de los Diputados.**

**PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. GREGORIO PECES-BARBA MARTINEZ**

### SUMARIO

*Se abre la sesión a las once y cuarenta y cinco minutos de la mañana.*

**Discurso del señor Presidente del Congreso de los Diputados (Peces-Barba Martínez)** Página  
6963

**Discurso del señor Presidente de la República Helénica (Constantino Karamanlis)** Página  
6964

*En nombre de sus respectivos Grupos, dirigen palabras de saludo al señor Presidente de la República Helénica los parlamentarios señores Carrillo Solares, Sala i Canadell, Ortiz González, Renobales Vivanco, Fernández Fernández-Madrid, Fraga Iribarne, Prat García y Sáenz Cosculluela, a quienes contesta, expresando su gratitud, el señor Presidente de la República Helénica.*

*Se levanta la sesión a las doce y veinte minutos de la mañana.*

*Se abre la sesión a las once y cuarenta y cinco minutos de la mañana.*

El señor PRESIDENTE DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS (Peces-Barba Martínez): Excelentísimo señor Presidente, me honro, como Presidente del Congreso de los Diputados, en nombre de las Cortes Generales, en daros la bienvenida, señor Presidente de la República de Grecia.

Como demócratas, defensores de la libertad individual, del imperio de la ley y del sistema parlamentario representativo, nos complace saludar a un luchador por la democracia y por los derechos humanos, que ha sufrido en su propia carne la represión y el exilio en defensa de sus ideales.

Saludamos también, señor Presidente, en Su Excelencia, a un europeísta convencido, que afirmó en 1978, al recibir el Premio Carlomagno en Aquisgrán, que la unión de Europea «constituye una cuestión de vida o muerte para nuestro Continente», porque los graves problemas que Europa tiene «no pueden ser resueltos en los límites estrechos de cada nación, sino en el marco más amplio de una Europa unida».

Por esa vocación de defensa de Europa, de su organización política y de sus valores, se unió a Adenauer, Spaak, Colombo, René Mayer y Louise Weiss, cuando recibió el Premio Robert Schuman.

Su voluntad y su esfuerzo están, señor Presidente, detrás de la adhesión de Grecia a la CEE, en enero de 1981, y no podemos dejar de ser sensibles a su manifestación en 1979, cuando dijo: «Deseo que España nos siga muy pronto».

Los españoles de cualquier tendencia política nos esforzamos en hacer real su deseo, y esperamos contar con el apoyo de su país en este proceso.

Señor Presidente, nuestros dos países han manifestado su decidida voluntad de vivir en libertad y democracia, poseen unas Constituciones progresistas y abiertas, y son pioneros de la paz y de la distensión entre los pueblos.

Le agradezco muy de veras su presencia en el Parlamento español, que es la sede de la soberanía nacional, como primer poder del Estado.

Muchas gracias. (Aplausos.)

El señor PRESIDENTE DE LA REPUBLICA HELENICA (Constantino Karamanlis): Señor Presidente, le agradezco muy sinceramente sus amables palabras, al igual que el honor que me hace recibiéndome en este sagrado lugar, un lugar que es para mí querido y familiar, dado que he servido en el Parlamento griego durante cuarenta y cinco años, aproximadamente. Pero le quedo, sobre todo, agradecido, señor Presidente, porque con su invitación me ha ofrecido la oportunidad de dirigir unas palabras a los honorables representantes del pueblo español.

Señoras y señores, en primer lugar querría transmitirles el saludo del pueblo griego, de un pueblo que, como su historia política demuestra, es semejante al suyo tanto en sus virtudes como en sus defectos. Y esta semejanza, que se debe principalmente a su carácter mediterráneo, facilitará ciertamente la cooperación entre nuestros pueblos en el marco de la Comunidad Europea, donde pronto se encontrarán.

El señor Presidente se ha referido a los ideales de la libertad y la democracia y aprovecho esta oportunidad para expresar, por mi parte, mis pensamientos sobre temas críticos en nuestra época, que preocupan a todos los pueblos y ponen en peligro los valores más fundamentales de nuestra vida, tales como la libertad, la justicia y la paz.

En el plano político tenemos la crisis de las instituciones. Es evidente que la humanidad pasa hoy por un difícil período de transición, caracterizado por una inquietud intensa y total, una inquietud que se pone de manifiesto de varias formas, desde la ansiedad hasta la violencia, por-

que el hombre de nuestros días quiere alejarse de una forma de vida concreta, buscando una nueva. Desconfía de las instituciones existentes y busca nuevas, pero sin poder determinar —y eso es lo peligroso— ni su forma ni su contenido.

Y en particular la democracia, que es el régimen político más noble, pero también el más delicado, es sometida a duras pruebas, unas veces por el abuso del poder y otras por el abuso de la libertad. Y además de esto, es socavada por el espíritu de materialismo que predomina en nuestra sociedad de consumo. Para que la democracia pueda sobrevivir y resulte creadora, deberá ser reformada y adaptada a las condiciones de nuestra época, y combinar con armonía la libertad con el orden y el orden con la justicia social.

Por otro lado, es sabido que los mayores y constantes problemas a los que, desde siglos, se enfrenta la humanidad, son la paz y la prosperidad. A pesar de ello, éstos no sólo continúan siendo insolubles, sino que resultan cada día más agudos, y aunque sea posible y fácil encontrar una solución coordinada y simultánea, sólo se conseguirá si predomina el sentido común.

Porque si se redujesen gradualmente los gastos militares, por un lado disminuirían los peligros que amenazan la paz y, por otro, se crearían aquellos recursos que son tan necesarios para curar las heridas que atormentan a la humanidad, especialmente el hambre y la enfermedad. Sin embargo, es tal la paradoja que prevalece en nuestra época que esto, tan sencillo y lógico, no puede hacerse realidad.

Señor Presidente, los problemas a los que me he referido son conocidos y resultaría quizá banal repetirlos. Pero si lo hago es porque representan la forma y dimensión de la confusión que prevalece hoy en el mundo, de la misma forma que las grandes metas impuestas indican hacia dónde debemos centrar nuestra atención: la consolidación de la paz y la prosperidad en el mundo, en el marco de un nuevo orden político y económico internacional.

Terminando mis palabras, señor Presidente, quisiera agradecerle nuevamente el honor que me ha concedido escuchándome y quisiera asegurarle que de esta visita mía al Parlamento español conservaré los mejores recuerdos. (Aplausos.)

El señor PRESIDENTE DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS (Peces-Barba Martínez): Muchas gracias, señor Presidente.

Aunque, como Presidente del Congreso, ya he tenido el honor de hacerle el saludo en nombre de las Cámaras, voy a dar la palabra a los portavoces de los Grupos Parlamentarios que lo soliciten, para hacer, a su vez, en nombre de sus Grupos, un saludo a Su Excelencia.

Naturalmente, el señor Presidente de la República de Grecia no puede contestar, por razón de sus obligaciones constitucionales. Simplemente les ruego que le dirijan las palabras que consideren oportunas y que sean breves.

Tiene la palabra el señor Carrillo.

El señor CARRILLO SOLARES: Quiero unir, en nombre del Grupo Mixto y de los Diputados Comunistas del Gru-

po Mixto, mi saludo y mi bienvenida a la que ha dado ya al Presidente Karamanlis el Presidente del Congreso de los Diputados, señor Peces-Barba.

Más allá de las diferencias políticas, quiero manifestar mi respeto y mi simpatía por el papel que el Presidente Karamanlis ha desempeñado en la restauración de la democracia griega.

Sea, por tanto, bienvenido a esta Casa y bienvenido a este país, que deseamos deje en usted un grato recuerdo.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Carrillo. Voy a dar la palabra al Senador señor Sala.

El señor SALA I CANADELL: Excelentísimo señor Presidente Karamanlis, en nombre de nuestro Grupo Parlamentario, Catalunya al Senat, tengo el honor de darle nuestra más sincera y cordial bienvenida en su visita oficial a España.

Querría añadir que Grecia —yo soy una persona de tierras gerundenses— siempre ha estado presente en nuestra forma de ser. Quedan vestigios como testimonio de su influencia civilizadora. Por lo tanto, muy bienvenido, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Sala. Doy la palabra al señor Ortiz, del Grupo Centrista.

El señor ORTIZ GONZALEZ: Señor Presidente, mi Grupo quiere expresar brevisamente los sentimientos de bienvenida, de admiración y de gratitud.

Bienvenido, señor Presidente, a este país que, como tantos países del mundo y del Mediterráneo en particular, es deudor a Grecia y a su civilización, al país que, en definitiva, Vuestra Excelencia representa.

De gratitud por su condición de impulsor de la idea europea; impulsor en el seno de la Comunidad Económica Europea y colaborador fiel con España, con este Gobierno y con Gobiernos anteriores, en la tarea del ingreso de España en la Comunidad Económica Europea. De gratitud, pues, señor Presidente, por la medida en que Vuestra Excelencia ha contribuido o está contribuyendo al posible ingreso de España en la Comunidad.

De respeto, señor Presidente, por su condición de demócrata en lo más profundo y por su condición de restaurador de la democracia en Grecia. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Ortiz.

Doy la palabra al Senador señor Renobales, del Grupo Vasco.

El señor RENOBLES VIVANCO: Excelentísimo señor Presidente Karamanlis, como portavoz del Grupo de Nacionalistas Vascos en el Senado, quiero agradecerle de todo corazón las palabras que usted nos ha dirigido, porque están cargadas de una filosofía profunda, de una filosofía cierta, que están marcándonos el camino a través del cual la democracia se puede y se debe consolidar.

Pertenezco a un pueblo viejo, dentro de los pueblos que forman parte de esta España, en el cual estos sentimien-

tos y estas ansias de libertad y de democracia han presidido el devenir y el desarrollo de nuestras instituciones. Por eso somos muy sensibles ante todos aquellos que, como Vuestra Excelencia, han consagrado su vida a la defensa de estos valores tan fundamentales que hoy tenemos nosotros recogidos en nuestra Constitución y que, paso a paso, con esfuerzo, a veces con dificultades, estamos tratando de hacer realidad en esta España que queremos construir.

Muchas gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE: Gracias, Senador Renobales.

Doy la palabra el Senador Fernández Fernández-Madrid.

El señor FERNANDEZ FERNANDEZ-MADRID: Excelentísimo señor Presidente, en nombre y como portavoz del Grupo Popular en el Senado de España, quiero, en primer lugar, darle la bienvenida al magistrado ilustre, al Jefe de un Estado querido y respetado que hoy honra España con su presencia.

Quiero también dar esta bienvenida al tribuno; al tribuno con una larga ejecutoria de demócrata inveterado, de hombre que siempre luchó por esos ideales nacidos precisamente en su tierra griega.

Quiero dar también la bienvenida al hombre que viene de Grecia, de ese helenismo que tanto ha informado nuestra cultura social y política.

Y quiero también, si me lo permite el señor Presidente, dar la bienvenida a quien trae la procedencia de nación como la trae nuestra querida y respetada Reina, nacida en ese bello país que es ejemplo para todos, y así esperamos que siga siendo.

Bienvenido a España, señor Presidente, gracias por su presencia.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Fernández Fernández-Madrid.

Doy la palabra al señor Fraga.

El señor FRAGA IRIBARNE: Señor Presidente, el Grupo Popular del Congreso da la más cordial bienvenida al Presidente Karamanlis, hombre epónimo, que ha unido su ilustre nombre a dos momentos decisivos del restablecimiento de la democracia en su gran país y a la incorporación de Grecia a Europa y, por lo mismo, a la construcción de Europa.

El sabe que viene a un país donde hay ciudades que se llaman Ampurias, Rosas o Samos, donde hay un monte Pindo, por donde pasaron navegantes griegos que contribuyeron de un modo decisivo a la formación de nuestra cultura, como el título largo de los Reyes de España en que figura todavía para gran honor nuestro el título de Duques de Atenas y Neopatria. Pero estas relaciones históricas son menos importantes que el reconocimiento que nosotros hacemos públicamente de que toda la vida política racional y civilizada arranca de Atenas, arranca de Grecia, arranca de las enseñanzas de Sócrates, continuadas por Platón y Aristóteles, en el sentido de que toda po-

lítica verdadera arranca del hombre y arranca de los grandes problemas morales. Las teorías o las formas de Gobierno y de Estado siguen todas dependiendo de este gran principio que Grecia enseñó al mundo.

Nosotros hemos oído con gran respeto las palabras del señor Presidente y coincidimos con ellas, cosa nada sorprendente dadas nuestras afinidades políticas de partido. Pero quiero decir que todos los grandes intereses que hoy el mundo tiene en juego, y entre ellos ciertamente el de encontrar un equilibrio pacífico, así como los grandes temas que el crecimiento demográfico y el desarrollo tecnológico plantean al mundo, pasan otra vez por la filosofía griega.

Cada vez que voy a Atenas, admiro que la plaza principal se llame La Concordia, «Omonoia», si lo pronuncio bien, y creo sinceramente que es un ejemplo que de nuevo podemos recoger y que en sus palabras y en su presencia agradecemos al señor Presidente de los helenos, señor Karamanlis.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Fraga. Doy la palabra el Senador Prat, del Grupo Socialista.

El señor PRAT GARCIA: Señor Presidente, estoy emocionado por su presencia. La palabra democracia solamente es profunda en su esencia cuando se oye en griego, cuando se oye en la voz de un partido, de un estadista griego: «democratia». Esa «democratia» adaptada a nuestro momento, esa «democratia» que se permitía la grandeza de Sófocles al lado de las ironías de Aristófanes. Con esa grandeza adaptada al día de hoy, la Humanidad tiene una esperanza nueva.

¡Salud, señor Presidente de Grecia!

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Sáenz Cosculluela, portavoz del Grupo Socialista del Congreso.

El señor SAENZ COSCULLUELA: Señor Presidente, excelentísimo señor Presidente de la República Helénica, en nombre del Grupo Socialista, quiero saludar a S. E. como un personaje histórico, como uno de los principales protagonistas —seguramente el principal— de un proceso de recuperación de la libertad y de la democracia para Grecia.

Quiero también saludar a través de S. E. al pueblo griego, al que nos sentimos particularmente unidos. Unidos con el pueblo griego, porque su historia forma parte de nuestra historia, y sus raíces culturales y sus concepciones forman parte de la tradición y de la realidad cultural española. Saludar a través de S. E. al pueblo griego, porque la historia reciente de Grecia de recuperación del viejo patrimonio de la libertad, superando un proceso de autoritarismo, la vivimos los españoles con extraordinario interés y, por tanto, con extraordinaria solidaridad. Y saludar a S. E. y al pueblo griego, porque el pueblo griego se ha incorporado a Europa, ha dado una dimensión al proyecto político europeo, con el cual también los españoles y los socialistas españoles nos sentimos unidos e involucrados; un proyecto de una Europa que camine unida y que, entre otras cosas, consiga hacer del mar Mediterráneo un mar de paz, un mar de convivencia, y de nuestras orillas un lugar de encuentro.

Nada más.

El señor PRESIDENTE: El excelentísimo señor Presidente de Grecia va a dirigir unas palabras.

El señor PRESIDENTE DE LA REPUBLICA HELENICA (Constantino Karamanlis): Siento la necesidad de expresar mi gratitud a todos los portavoces de los Partidos que han expresado su opinión, tanto por sus amables palabras que han dirigido a mí personalmente como por aquellas que han dirigido a mi país.

Durante mi larga carrera política he aceptado muchas ofrendas honorarias, pero ese honor crece hoy al ser admitido, aceptado y recibido por los representantes del pueblo español. Va a tener una posición especial en mi memoria cuando recuerde los honores que me han ofrecido en diferentes visitas mías a otros pueblos. Se lo agradezco muchísimo. (*Aplausos.*)

El señor PRESIDENTE DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS (Peces-Barba Martínez): Muchas gracias. Se levanta la sesión.

*Eran las doce y veinte minutos de la mañana.*

Imprime RIVADENEYRA, S. A. - MADRID

Cuesta de San Vicente, 28 y 36

Teléfono 247-23-00.-28008-Madrid

Depósito legal: M. 12.580 - 1961